

Miguel Illescas, gran maestro internacional de ajedrez y ocho veces Campeón de España

Para tener éxito hay que tener ambición, espíritu de sacrificio, confianza y pasión

Miguel Illescas es un ajedrecista español nacido en Barcelona en 1965. Sus estudios de informática y su brillante carrera ajedrecística sirvieron para que en 1997 fuera contratado por IBM para desarrollar el programa de la computadora de ajedrez Deep Blue, que derrotaría a Gari Kaspárov en mayo de ese mismo año. Illescas ha sido también entrenador analista del GM Vladímir Krámnik. En su último libro, "Jaque Mate", explica cómo sacar el máximo partido de las técnicas del ajedrez para aplicarlas a la empresa.

Acaba de presentar su último libro "Jaque Mate. Estrategias ganadoras del ajedrez para aplicar a tu negocio", de Alienta Editorial. En esta obra asegura que las empresas, de hoy en día pueden extrapolar muchísimas lecciones de este deporte. ¿Cuál cree que es la principal?

Es muy difícil destacar solo una, por eso, me permitiré señalar dos. En la etapa inicial de un proceso de toma de decisiones habría que dedicar más tiempo de lo habitual al análisis previo, y que fuera tiempo de mucha "calidad". Y una vez finalizado el proceso, dedicar más tiempo de lo habitual a descubrir las razones del éxito o del fracaso. Haciendo esto, dedicaremos cada vez menos tiempo a resolver imprevistos, y a la larga, ganaremos tiempo y eficacia.

Ser crítico en el análisis es la mejor terapia para superar los malos momentos

El esfuerzo que se precisa para mantener una prolongada concentración en un entorno competitivo comporta un alto grado de exigencia física. ¿Qué preparación necesita un jugador de ajedrez profesional?

Un ajedrecista de élite dedica unas dos horas al día a su preparación física. Las actividades más habituales son pasear y nadar. Antes de un campeonato mundial, mi pupilo Krámnik nadaba cada día cien piscinas: era un modo también de entrenar la voluntad.

En la sociedad actual se considera el ajedrez como la máxima expresión de la estrategia, la concentración y la planificación. ¿Cómo se preparaba usted las partidas o competiciones importantes?

Se atienden tres frentes: la preparación física, la técnica y la psicológica. Dentro de la preparación técnica hay dos grandes áreas: el estudio y corrección de nuestros puntos débiles, y el estudio del juego de los rivales.

También dentro de la preparación técnica es fundamental encontrar nuevas ideas en las aperturas, jugadas con las que sorprender a los contrarios y tomar la iniciativa desde el principio.

¿Qué valores e ideas deberían primar en un campeón?

Junto a unos buenos fundamentos técnicos, un campeón debe tener, además, ambición, espíri-



tu de sacrificio, confianza en sí mismo y pasión por lo que hace.

¿Cuál es el momento más duro que recuerda frente a un tablero de ajedrez?

En 1994, en el entonces famoso torneo de Linares, me correspondió jugar con los seis mejores del mundo en días seguidos: Kárpov, Kaspárov y compañía. Tras encajar cinco derrotas debía enfrentarme al que ahora es campeón mundial, el indio Anand, y mi moral estaba por los suelos. Traté de jugar conservador buscando el empate, pero aun así perdí. Pero gané la séptima y octava, contra rivales también muy destacados, y por fin fui capaz de ganar cuatro partidas, maquillando el mal resultado final. Por oscura que sea la noche, el Sol siempre vuelve a salir al día siguiente.

¿Cuál es el secreto para sobreponerse a una mala jugada?

Creo que hay que comprender las razones de esa mala jugada. Ser objetivo y crítico en el análisis es, además, la mejor terapia para superar los malos momentos. Es cierto que no resulta agradable aceptar nuestros defectos, pero es el único camino para corregirlos.

Habla en su libro de actitud, de carácter, de optimismo... ¿Son éstas las características que deberían primar a la hora de contratar dentro de las empresas?

Indudablemente, aunque hay puestos que requieren un perfil eminentemente técnico, y ello condiciona las posibilidades de elección. En todo caso, a la hora de formar equipos de trabajo, es conveniente estudiar el carácter de cada cual, y procurar la cohesión y la solidaridad entre los distintos miembros, como si se



En “Jaque Mate” critica que pocas empresas ponen en práctica la fórmula talento + trabajo = éxito. ¿Cuál cree que es el motivo?

Creo que se presta demasiada atención a los resultados considerados de modo aislado, a los números en valor absoluto. El talento –como la inversión en formación– vive en un entorno hos-

no encontraremos buenos planteamientos frente a problemas nuevos o entornos cambiantes, léase tiempos de crisis.

Pero también habla en su obra de la triple E. ¿En qué consiste?

Son métodos que usamos los ajedrecistas para el cálculo de jugadas, que bien podrían emplearse en otros campos: Exploración, Eliminación y Extrapolación. En “Jaque Mate” se explican a fondo, con ejemplos concretos para entender más su definición.

Recoge una cita del maestro de ajedrez Tartakover que afirma que: “en ajedrez, el vencedor es quien comete el penúltimo error”. ¿Los errores son necesarios en las empresas? ¿Equivocarse puede ser, a la larga, positivo?

Por supuesto, un bajo nivel de errores es una señal de un excesivo inmovilismo, de falta de creatividad.

La innovación comporta asumir riesgos. Lo que hay que evitar a toda costa son aquellos errores estúpidos e innecesarios que a menudo salen muy caros en el mundo de la empresa.

Para terminar, afirma que el éxito es un elemento totalmente subjetivo. ¿Cómo se debe gestionar? ¿Es peligroso conseguir una carrera exitosa?

Creo que hay que aprender a disfrutarlo, recordando el esfuerzo, y compartirlo, reforzando lazos con los miembros del equipo. Pero debemos ser siempre muy objetivos, tratando de descubrir nuestros fallos y errores incluso en la victoria. Si nosotros no lo hacemos, nuestros rivales a buen seguro que lo harán ■

angelazorrilla@equiposytalento.com

Hay dos “talentos” muy importantes: la capacidad de aprender y la capacidad de sacar lo mejor de nosotros mismos

tratará de un equipo de fútbol. Es una cuestión a la que no se presta suficiente importancia en el mundo de la empresa.

Asegura que el logro de un objetivo no tiene por qué ir asociado directamente a una cualidad particular. ¿El talento es, por tanto, la combinación de varias de ellas?

Diría que hay muchos tipos de talento, es una palabra que admite una definición muy amplia. Pero hay dos “talentos” muy importantes: la capacidad de aprender y la capacidad de sacar lo mejor de nosotros mismos.

¿Cómo se mide el talento? ¿Es innato o se aprende?

Salvo en casos excepcionales, diría que la mayor parte se aprende, y la formación y el trabajo duro son la base del éxito. La parte innata puede marcar, sin embargo, la diferencia entre los más dotados.

til, en el que importan mucho más los resultados a corto plazo.

¿Cómo funciona la intuición? ¿Puede controlarse o entrenarse?

Creo que sí, el cerebro en cierto modo se comporta como un músculo de nuestro cuerpo: cuanto más lo entrenas, mejor rinde. La intuición es uno de los recursos “secretos” que atesora nuestro cerebro y, como tal, puede desarrollarse y mejorarse con la formación y con la práctica.

Un pasaje de su libro se centra en analizar la triple C: concentración, creatividad, confianza. ¿Tienen todos el mismo peso e importancia? ¿Por qué cree que son necesarios?

Creo que son tres conceptos clave en la etapa inicial del análisis de un problema. Sin concentración, nos arriesgamos a cometer fallos de gran calado. Sin confianza, creemos que siempre nos falta más información. Y sin creatividad,